

WALDEMAR SOMMER

CUATRO EXPOSICIONES

Paisajes, recinto, recolecciones y museo



Bosque exterior I. Verónica Aspillaga presenta su trabajo reciente.

La galería de exposiciones del Centro Las Tradiciones resulta bastante diferente al espacioso El Tranque, ambos edificios pertenecientes a la Corporación Cultural de Lo Barnechea. También situada la primera en un edificio flamante —pleno centro de la comuna—, corresponde a un recinto algo más ancho que un pasillo que se divide en dos pisos. Sin embargo, ahí se ha decidido a exhibir Verónica Aspillaga. Pero sus amplias pinturas salen airoso: sobre los muros parecen abrirse como ventanas a la vida silvestre. Así, 'Sonidos de la revelación' muestra una naturaleza boscosa en naranjas y azules con lindos pajaritos vivaces. Amarillo se suma a los colores anteriores, para materializar el frescor acuático tras el arbolado, en 'Bosque exterior II'. Por el contrario, un cromático dramatismo enseña la versión III del mismo título, al parecer ahora en llamas. Por su parte, si 'Viento' se vale de su dinámica ráfaga, arrasando árboles y palabras del texto manuscrito —ingrediente típico de la artista—, 'Agua' y sus sectores de denso líquido oscuro evocan temas parecidos de la fotógrafa Patricia Claro. Visiones distintas ofrece Aspillaga en la otra planta de este local de

Lo Barnechea. Son espesas, ondulantes atmósferas siderales surcadas por aves oscuras o por móviles veleros blancos.

Isidora Villarino expone, de manera permanente, en la nueva Galería Collection —calle Eduardo Marquina, Vitacura—. Hoy mucho más pintora que gráfica, por más que de dibujos sobre la base de pigmentos se trate, entrega genuinos desarrollos de esos personales argumentos tan suyos. Como acostumbra en blanco, blancos grisáceos y negro profundo, muestra interiores de arquitectura elemental. Dominan allí

los ángulos rectos, a la vez duros e insinuantes por efecto de un claroscuro muy bien equilibrado. Luz y oscuridad se alcanzan a partir del contraste violento entre los valores extremos y los grises neblinosos. Asimismo, resultan aquí protagonistas los interiores vacíos. Envejecidos, sucios, enigmáticos ostentan un silencio plástico de resonancia casi trágica. Como si el abandono humano se convirtiera en irremediable. Esto último surge materializado, sobre todo, a través del cuadro que ofrece en el suelo restos de alambres desechados. Y

como siempre, sabe la autora imponer su calidad pareja.

Tres artistas nos propone Galería Patricia Ready. De ese modo, mediante una instalación documental en la gran sala principal, Nicolás Grum sintetiza su particular aventura dentro de la entraña del celeberrimo The British Museum. Y la experiencia le significa una irónica toma de posesión ideológica. Como claramente lo indican las palabras grabadas en un círculo de lápidas menores —evocan Stonehenge—, alrededor de una vitrina de museo, se trata de obras obsequiadas, recogidas, cambiadas, donadas y, en el fondo, arrancadas desde el rico arsenal de los lugares de origen de civilizaciones admirables. Completan el aireado conjunto dibujos del propio artista sobre la institución londinense, retratos de benefactores, páginas ampliadas de cesiones de obras, algu-

nos objetos autóctonos, etiquetas con el imperial sello anglo, un gran mapa antiguo, un amplio video con una multitud contemplativa. Tampoco faltan dos muñecos de tamaño natural, caracterizados como un turista que aspira a verlo todo y

REVELACIONES

Nuevos paisajes de Verónica Aspillaga

Lugar:

Corporación Cultural de Lo Barnechea

Fecha: hasta el 27 de octubre

¡CUÁNTO LO SIENTO!

de Nicolás Grum

FORMAS DE DESAPARECER

de Isidora Correa

MURCIÉLAGO

Lugar: Galería Patricia Ready

Fecha: hasta el 12 de octubre

un uniformado, un aburrido guardia típico de los grandes museos.

Una recolección muy diferente muestra Isidora Correa en la Sala Gráfica. Son vaciados en moldes de yeso que reproducen piedras, ramaje vegetal y huesos, pertenecientes a animales muertos por efecto de las sequías en un sitio de nuestra Región Metropolitana. Todo yace sobre plintos negros de metal. Una hermosa fotografía establece el escenario natural del hallazgo. Sin embargo, según nuestra opinión, este trabajo constituye nada más que un testimonio presencial respecto al territo-

rio, su flora y fauna.

Martín Daiber

Quizá marcado por Picasso, fauvismo y neoexpresionismo, un nutrido conjunto de esculturas y pinturas nos da a conocer un artista del que nada sabíamos, Martín Daiber (n. 1979). Así este anima con ánimo juvenil y juguetón el muy amplio espacio subterráneo de galería P. Ready. Sobre todo, estimulan sus volúmenes. Constituyen figuras humanas pintadas, mayoritariamente con trazos negros sobre la blancura del yeso. Sus posiciones corporales adoptan un vivaz tono desgarrado, descoyuntado, con algo de personajes de historieta cómica. Quizá las piezas dispuestas recostadas a medias o las con las piernas hacia lo alto sean las más logradas. De indudable gracia humorística, en general convencen mejor cuanto menos se aparten de lo reconocible. Las obras pictóricas en tela o papel conforman, por su parte, una especie de colorido vitral continuado alrededor del numeroso grupo escultórico. En ellas la figuración tiende a diluirse.